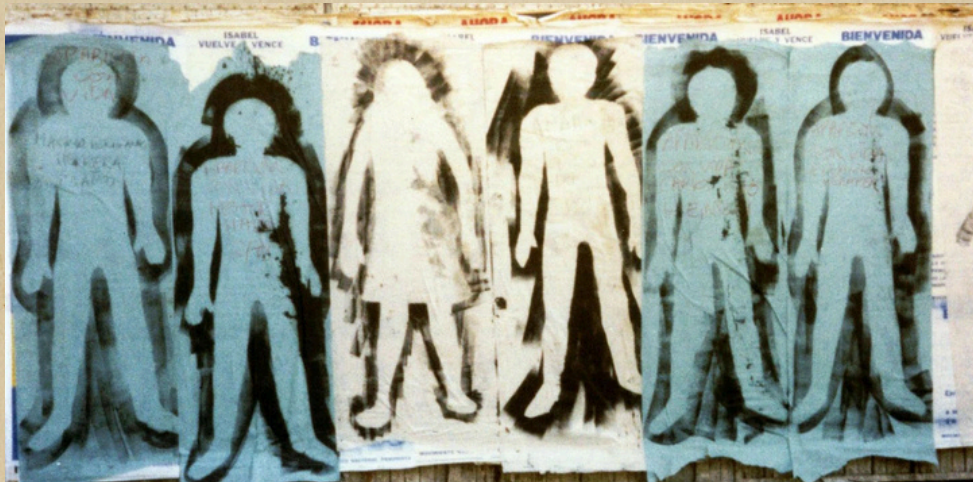


PROYECTO EDUCATIVO  
CIUDADANÍA Y POLÍTICA  
LENGUA Y LITERATURA  
CLUB DE ARTE

# El Siluetazo



# Introducción

El 21 de septiembre de 1983, en plena decadencia de la última dictadura militar argentina, un grupo de artistas, junto a organismos de derechos humanos y activistas políticos, emprendieron la realización de siluetas que representaban la ausencia de los detenidos desaparecidos por el terrorismo de Estado, en el marco de la III Marcha de la Resistencia convocada por las Madres de Plaza de Mayo.

Esta expresión artístico-política consistió en el trazado de la forma de un cuerpo humano en tamaño real, que esa noche se realizó en un taller al aire libre. Participaron cientos de personas, que luego pegaron las siluetas en diferentes espacios de la vía pública para dar visibilidad a las reivindicaciones del creciente movimiento en defensa de los derechos humanos. Este evento se conoció en adelante como el "Siluetazo". La propuesta inicial consistía, según sus impulsores, en:

*"[...] realizar 30.000 imágenes de figuras humanas a tamaño natural realizadas por todas las entidades y militantes de distintos sectores que coincidan en reclamar por los derechos humanos.*

*Objetivos:*

- 1) Reclamar por la aparición con vida de los detenidos por causas políticas y todas las otras exigencias que se hicieron cuando la marcha de repudio al "informe militar".*
- 2) Darle a una movilización otra posibilidad de expresión y perdurabilidad temporal.*
- 3) Crear un hecho gráfico que golpee al gobierno a través de su magnitud física y desarrollo formal y por lo inusual renueve la atención de los medios de difusión.*
- 4) Provocar una actividad aglutinante, que movilice desde muchos días antes de salir a la calle."*

*(Longoni y Bruzzone, 2008: 63).*

A pesar de la idea inicial de los organizadores, la realización de la iniciativa fue tomando forma de manera espontánea: la gente escribía los nombres de desaparecidos, su fecha de desaparición y hasta consignas políticas. Así, el Siluetazo dio un canal artístico de expresión a un movimiento político en un clima aún de hostigamiento y represión por parte de las fuerzas represivas al poder del Estado, y contenía un profundo contenido simbólico y político:

*"La silueta se convierte [...] en la huella de dos cuerpos ausentes, el de quien prestó su cuerpo para delinearla y -por transferencia- el cuerpo de un desaparecido [...]. La acción de poner el cuerpo porta una ambigüedad intrínseca: ocupar el lugar del ausente es aceptar que cualquiera de los allí presentes podría haber desaparecido, correr esa incierta y siniestra suerte." (ídem, 2008: 32).*

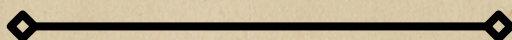
La iniciativa del Siluetazo fue tomada también por un grupo de artistas primero llamado Gas-Tar (Grupo de Artistas Socialistas-Taller de Arte Revolucionario) y luego renombrado CAPaTaCo (Colectivo de Arte Participativo Tarifa Común), en el que intervenían varios militantes del viejo MAS (Movimiento al Socialismo). Muchas de las intervenciones callejeras de este grupo se dieron en el marco de movilizaciones más que dentro del ámbito artístico en sí.

# Propuesta de trabajo

PRIMER MOMENTO:

Lectura colectiva del relato "Útero Vacío" de Cecilia Solá

## ÚTERO VACÍO



Por esa época yo trabajaba en el Juzgado, y era un abogadito recién recibido, imbuido de mi propia importancia.

Lamentaba profundamente que mis ingresos todavía no me permitieran acceder al ansiado 128, que me ahorraría esas cuadras hasta la estación de Tribunales, donde tomaba el subte que me dejaba sano, salvo y algo desarreglado en mi departamento, al borde mismo de Once.

Ella subió en la estación de la Facultad de Medicina. Flaca, alta, con el pelo oscuro tapándole media cara y un montón de libros en las manos de dedos largos y huesudos. Manos de artista, diría mi abuela; manos de cirujana, pensé yo.

Se sentó a mi lado, arremangándose el guardapolvo blanco que llevaba abierto y flotante, como alas, sobre los jeans, que entonces llamábamos vaqueros, y una camisa a cuadritos, muy poco femenina.

Casi sin querer eché un vistazo a los libros que se puso sobre la falda. El título y el nombre del autor me saltaron a la cara, y no pude evitar el respingo: La Náusea, de Sartre. Era poco sabio, por no decir totalmente estúpido, andar circulando en un transporte público con un libro prohibido.

Alcé la vista y me encontré con sus ojos, grandes y pardos, como los de un cachorro, que habían sorprendido mi mirada de horror y me la devolvían, divertidos.

- No nos podemos quedar solo con lo que dicen los comunicados, no te parece?- cuchicheó, y reconocí la cadencia musical de Córdoba en su voz.

Tal vez debería haberme callado, quizás hubiera sido mejor mirar para otro lado, o cambiarme de asiento, pero esos ojos lo enganchaban a uno, y me di cuenta de que quería seguir mirándolos.

-¿No es peligroso?- pregunté, y ella me sonrió con una boca ancha y generosa, en un relámpago de dientes blancos.

- ¿Sartre? Hay cosas más peligrosas, y mucho menos bellas- sentenció, y a continuación disparó su nombre, como una declaración.

- Victoria.

- Aníbal - me las arreglé para responder, sin tartamudear.

- Ah, como el Cartaginés- sonrió.

- Como Troilo, mi viejo era fanático - reconocí, y ella se rió, con tintinear de cucharitas de plata.

Se bajó igual que como había subido, un remolino de pelo suelto y piernas largas, apoderándose de la plataforma como una conquistadora.

Dos días después volvió a subir en la misma estación. Me identificó de inmediato, y abriéndose paso entre la gente, fue a pararse a mi lado.

- ¿Cómo te va, Cartaginés? - saludó, y yo sonreí, feliz, ante ese chiste que sentí privado.

Una tapa colorida asomaba, insolente, entre los apuntes. Elsa Bonnerman y «Un elefante ocupa mucho espacio».

Esta vez me animé a hacerle la pregunta con los ojos.

- Para los pibes de la villa - explicó - Doy una mano en un comedor comunitario, ya sabés, higiene, alfabetización, esas cosas.

Asentí, imaginándomela leyendo, con esa sonrisa blanca y abierta, y la voz cantarina.

Desde entonces nos veíamos tres o cuatro veces a la semana, en ese tubo rugiente y veloz, demasiado veloz para mi gusto, que terminó transformándose en mi universo paralelo, un lugar mágico que me desesperaba por alcanzar, caminando deprisa hasta la boca del subte, bajando las escaleras de dos en dos, hasta zambullirme en ese útero mecánico que me llevaría hasta ella.

Hablábamos y reíamos; a veces había incluso pequeños conatos de pelea por lo que ella llamaba mi «burguesa miopía», y yo su «exaltada hipersensibilidad».

Terminaba noviembre cuando le dije que deberíamos tomar algo, animarnos a salir del útero a la vida real.

Sonrió, apartándose el pelo de la cara, en un gesto que yo ya había aprendido a identificar como previo a una de sus lapidarias declaraciones.

- Esto debería ser la vida real, Cartaginés. Ojalá lo fuera. No me gusta mucho lo que hay ahí afuera.

Insistí, debatí, arguyendo, en esa esgrima verbal que tanto disfrutábamos, hasta arrancarle un casi sí.

- Me voy a Córdoba unos días, pero en dos semanas vuelvo. Entonces capaz que exploramos ese «afuera» que vos querés - me sonrió. antes de plantarme un beso en la boca y bajar, casi de un salto.

La vi alejarse, hacerse más chiquita en el andén, muerta de risa ante mi cara de desesperado asombro por no haber bajado a tiempo para seguirla.

Pelo suelto y piernas largas, sonrisa plena, a medida que el subte se alejaba, aprisionándome lejos de ella.

Pasaron los quince días prometidos, y treinta mas. Terminó Diciembre. Aún durante la Feria, me iba hasta Tribunales y tomaba el subte de vuelta, la cara pegada a la puerta, buscándola, esperando el reencuentro que no llegaba, y dándome cuenta de que solo sabía su nombre, sin dirección, ni apellido, ni teléfono.

Pasaron meses, después años; empecé a no pensarla durante un par de horas al día, luego un par de días al mes, y así, hasta llegar a ese estadio de sonrisa melancólica, muy de vez en cuando.

En febrero del 2005, atravesando la Plaza de Mayo, me crucé con la Marcha de las Abuelas. No presté mucha atención, pensando en el regalo que le iba a comprar a mi nieta al salir de mi despacho, inmerso en mi vida, tan lejos de su lucha, porque yo nunca había tenido problemas.

Pasaba de largo, indiferente, inmune, hasta que los ojos de cachorro y el largo pelo lacio me golpearon desde la imagen congelada de una fotografía en blanco y negro: Victoria Armendáriz, 22 años, secuestrada por un grupo armado paramilitar el 26 de noviembre de 1979 en las escaleras del subte, estación Facultad de Medicina.

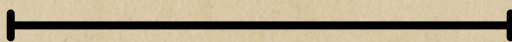
Y de golpe dejé de ser indiferente, dejé de ser inmune, y me quedé mirando la foto hasta que me picaron los ojos.

Y después corrí. Crucé la Plaza, corriendo, olvidado del auto que me esperaba en el estacionamiento pago, olvidado de mis 52 años, corrí hasta llegar a la boca de Catedral y me sumergí en el vagón, casi sin ver.

Lloré todo el recorrido. Lloré como un chico y como un hombre, lloré porque ella siempre había tenido razón, y hay cosas mucho más peligrosas y menos bellas que Sartre.

Y porque ahora yo también deseaba que el mundo real fuera ese, nuestro útero mecánico, ahora vacío, que ya no me llevaría a su encuentro.

*Por Cecilia Solá.*



Luego del momento de lectura, se propone la construcción de sentidos en conjunto, a partir de los siguientes interrogantes:

- ¿Cuál es la situación conflictiva que se da en el relato? ¿Qué sucede con Victoria?
- ¿Cuáles son los indicios que nos hacen pensar que Victoria podría ser perseguida y secuestrada por la dictadura?
- ¿Qué sentido social creen que tuvo la desaparición forzada de personas?
- ¿Cómo actúa Anibal cuando no la ve más? Compará su accionar con el de las Madres y Abuelas de los desaparecidos. Podés consultar en libros, en fuentes confiables de la web, hacer preguntas a familiares y lo que consideres pertinente.
- ¿Cómo explicarías el nombre del cuento? ¿A qué hace referencia "útero vacío"?
- Creen un perfil de Instagram de Victoria. Luego, por grupos, deberán tomar una foto de los lugares, los libros y la familia y amigos que creen que habían formado parte de su entorno. Con ello, reflexionaremos acerca de la importancia de la identidad de los desaparecidos, quienes sí existieron, tenían entidad, sueños y proyectos propios, al igual que todos nosotros.

## Texto de Vir Cano: RECORDAR

Insumo feroz de las des-memorias; esta capacidad anímica de selección, conservación y transformación del pasado constituye una pieza clave en el inventario de nuestras técnicas del des acato. Recordar, como una manera de suturar y reparar el tejido siempre abierto del transcurrir, como un modo de recuperación creativa de lo que-ha-sido y aún así no-cesa-de-ser. Recordar lo perdido, lo conseguido, lo soñado, y también lo que nunca fue. Recordar a quienes estuvieron, a les que son-junto-a-nosotrxs y a les que están por venir. Recordar con las tripas, con el olfato, con la imaginación, con los dedos, con los textos y con los relatos. Recordar lo lindo, lo ácido, lo amargo, lo ingrato, lo grande, lo pequeño y lo incierto. Recordar, sí, pero no como lo opuesto al olvido, sino como una manera de dejar ir y de retener a la vez, como un proceso de digestión del éxtasis que liga precaria e inexorablemente lo-sido, con el presente, la pérdida y el porvenir. Recordar, para volver a pasar por la mente y por el cuerpo lo que permanece en el modo de una ausencia, de una evocación o incluso de una visitación. Recordar, con insistencia, para hacer de la memoria común, sitio de reparación y de encuentro colectivo.



SEGUNDO MOMENTO:

# ARTE Y DERECHOS HUMANOS

Se trabaja a partir del material: Violencia, arte y memoria -  
Artes Visuales en la Argentina (1966 - 1983)

## **Arte y derechos humanos: una oportunidad para el encuentro entre generaciones**

En 1979, en plena dictadura cívico militar, un grupo de madres y padres de jóvenes desaparecidos formaron el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), que se sumó a la lucha que habían iniciado otros organismos de derechos humanos, como las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo y la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH), entre otros. Durante la dictadura, junto a otros familiares de víctimas y militantes que se fueron sumando, buscaron a las y los desaparecidos, y reunieron testimonios y fragmentos de información para comprender el funcionamiento del sistema represivo. Era necesario entender, en medio de la dictadura, cómo funcionaba ese sistema del horror al que después llamaron terrorismo de Estado. A través de los años, construyeron la historia de la lucha por memoria, verdad y justicia.

Con el fin del gobierno militar, se propusieron conocer qué había pasado con las y los desaparecidos, lograr que su historia fuera recordada y que se juzgara a los responsables de esos crímenes. Además, comenzaron a trabajar sobre las violaciones a los derechos humanos que ocurrían en democracia, como la violencia policial, la falta de vivienda y aquellas que suceden en cárceles, comisarías e instituciones psiquiátricas. También en alianza con otros grupos y organizaciones, el CELS se involucró en las luchas por los derechos de las y los trabajadores, migrantes, pueblos originarios, manifestantes, las de los feminismos, las de las personas trans-travesti, entre muchas otras. Estas son reivindicaciones que no pueden verse por separado y que continuamente se atraviesan unas a otras.

Siempre es fundamental para el CELS construir con otras organizaciones y grupos, algunos que integran lo que llamamos el "movimiento de derechos humanos" y otros que luchan por la ampliación de derechos desde otros ámbitos. Esta colaboración con el Museo Nacional de Bellas Artes y su equipo de educación es una nueva oportunidad para cruzar lenguajes, para ampliar las discusiones, para el encuentro. La continuidad y la fuerza de la lucha por los derechos humanos requieren la conversación entre generaciones y buscar modos de pensar juntos, de interpelar la realidad y las injusticias del pasado y del presente. Por supuesto es importante compartir la historia de las luchas por los derechos pero, sobre todo, nos proponemos activar la memoria como forma de movilizar preguntas aquí y ahora sobre las violencias, las crueldades, las injusticias, las desigualdades y la discriminación.

# ARTE Y DERECHOS HUMANOS

La reflexión conjunta sobre las obras de arte genera oportunidades para ese encuentro, para abrir esas conversaciones, para pensar esas preguntas. Las propuestas de cada artista nos acercan a un pasado que se enriquece con las lecturas que podemos elaborar hoy y nos permiten avanzar en la construcción colectiva de la memoria social.

**Marcela Perelman y Anabella Museri**  
**Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS)**

## Más allá de lo que vemos

Así como la sociología o la historia reflexionan sobre la realidad sociopolítica, muchas veces, también lo hacen las manifestaciones artísticas. El arte da cuenta del mundo en el que vivimos, configura esferas de sentido y las hace visibles.

El período que nos ocupa reúne distintas etapas de la historia argentina cargadas, con diferencias entre sí, de luchas, violencias y resistencias.

Las artes visuales lograron condensar esos conflictos con propuestas originales, que se convirtieron en un soporte simbólico de aquel tiempo en el que el estado de derecho se vio progresivamente vulnerado. Artistas de diferentes disciplinas buscaron incidir sobre la realidad y promover la conciencia crítica del espectador, así como su movilización ante la injusticia.

¿Cómo trabajaron algunas y algunos artistas en aquellos tiempos?

Experimentando con diversos lenguajes, el uso del espacio, la materialidad y diferentes formas de la metáfora.

### **Actividad:**

Los estudiantes deberán organizarse en 8 grupos. Asignar una de las obras de arte a cada grupo, a partir de la página 7. Entregar en formato papel.

- Conversar acerca de las primeras impresiones al ver la obra. Qué sienten al verla. Qué interpretaciones pueden realizar. Cuáles habrán sido las intenciones del artista. Que habrá querido comunicar/provocar.
- Luego, entregar la segunda página a dónde se realiza un análisis del contexto de la obra y de la obra en sí misma. Ver coincidencias y diferencias en relación a lo que habían pensado antes. Organizar la información para compartir de forma oral, presentando la obra ante sus compañeros.

## TERCER MOMENTO:

### **Objetivo:**

Realizar una instalación artística “El Siluetazo” para visibilizar las historias de vida de las personas desaparecidas durante la última dictadura militar.

Presentar de qué se trató el proyecto artístico “El Siluetazo”, a partir del fragmento de introducción de este documento y del siguiente video.

*Historias de vida de desaparecidas/os:*

Las formas de la memoria

Informe de la Megacausa de La Perla

Historietas por la identidad

En grupos, investigar para conocer la historia de vida de una de las personas desaparecidas. Utilizando la técnica del collage, realizar una silueta en tamaño real.

En el siguiente enlace, pueden acceder a registros audiovisuales del Programa de Historia Oral y Memorias Locales de Villa María y Villa Nueva. Pueden visualizarse con las/os estudiantes, para conversar sobre la importancia de recuperar esas historias de vida.

## CUARTO MOMENTO:

Se compartirá la muestra/instalación en la escuela, con una presentación realizada por las/os estudiantes de sexto año.

Después de unas semanas de instalada la muestra, se sacará fuera de la escuela, colocando las siluetas en el alambrado, para compartir con la comunidad barrial.